

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Verdad y Vida

VOLUMEN XXVI – NÚMERO 4 *Caminando en la fe* Julio-Septiembre – 2022



COMUNIÓN
INTERNACIONAL
DE LA GRACIA

Viviendo y compartiendo el evangelio

Email: idadespana@yahoo.es

www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

APARTADO, 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Tel. 91 813 67 05 – 626 468 629

“No temáis”

Viajando con esperanza

El Reino y su desafío

Verdad y Vida

Vol. XXVI Nº 3 Mayo – Junio – 2022 *Caminando en la fe* Donativo sugerido 2,00 €



El Espíritu inadvertido



**Cinco
dedos
para Dios**



**La Ascensión
y el regreso
de Cristo**

Verdad y Vida es publicada por la Comunidad Internacional de la Gracia, Apartado Postal, 185, 28600 Navalcarnero, (Madrid). Registrada en la D.G. de Asuntos Religiosos del Ministerio de Justicia con el nº. 150/SG. Copyright © 2022 Grace Communion International. Todos los derechos reservados.

E-mail: idadespana@yahoo.es

Página Web www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

PRESIDENTE: Greg Williams

EDITOR EJECUTIVO: Rick Challenberger

DIRECTOR-EDITOR: Pedro Rufián Mesa

COLABORADORES Y TRADUCTORES

Eladio Arnaiz, José M. Furtado, Manuela Montes, Isidro Antonio Rodríguez, M^a. Fátima Sierra, Alex Vinicio Valencia

Salvo indicación contraria, los textos bíblicos se citan de la Santa Biblia Nueva Versión Internacional © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional

¿DESEA ENVIAR UN DONATIVO?

Agradecemos los donativos de los lectores que, junto a los nuestros, hacen posible que **Verdad y Vida** lleve conocimiento espiritual y comprensión a una sociedad cada día más secularizada. Puede ingresarlos en la Cuenta Corriente del Banco Santander IBAN nº **ES17-0075-0315-44-0600233238** o por medio de un giro postal a la dirección y nombre de la revista. Los legados son también una fuente de ingresos para este ministerio. Si desea hacer uno, por favor póngase en contacto con nosotros en la dirección o teléfonos de la revista. Muchas gracias. Los donativos a este ministerio son desgravables en el Impuesto de la Renta.

Portada:

Foto: Lámpara, istockphoto.com. Una lámpara ilumina lo que tiene a su alrededor sin ser ella el centro de atención.

CONTENIDOS

3 CARTAS AL DIRECTOR

4 EDITORIAL

Jesús: Compartiendo todo el camino al calvario

6 EDITORIAL

¿Hay algo seguro y estable?

8 El Espíritu inadvertido

Hoy que está tan de moda poner el centro de atención en uno mismo, el Espíritu Santo, en cambio, lo pone en Jesucristo.

11 La ascensión y el regreso de Cristo

¿Por qué ascendió Jesús corporal y visiblemente, y qué relación tiene esto con su segunda venida?

16 Cinco dedos para Dios

Un método fácil de oración. Usar los cinco dedos para acordarnos de orar por cinco áreas de necesidades diferentes.

21 LA PÁGINA DE TAMMY TKACH

No chocar

22 RINCÓN DE ESPERANZA

Andando en el Espíritu

24 El día de la victoria

25 CIENCIA Y FE

Evitando caer en el error del panenteísmo, (I)

31 RINCÓN DE LA POESÍA

¿Y no queréis venir a mí?

Rincón de la poesía

¿Y no queréis venir a mí?

Juan 5::40

*Al mundo descendí por daros vida.
Mi cielo abandoné por rescataros.
Mi vida os entregué para libraros
del mal que os tiene el alma dolorida*

*Mi amor no escatimé. Fue sin medida.
Mi sangre derramé para limpiaros.
Ardiendo estoy, con ansia de entregaros
los goces de la tierra prometida.*

*¿Y no queréis venir a mí, anhelantes,
para que os dé la vida en abundancia?
¿Qué más queréis de mí, aún no es bastante?*

*¿Acaso concedéis poca importancia
al gran amor que ofrezco a cada instante?
¡Venid a mí...! ¡Dejad vuestra arrogancia!*

Daniel Nuño

con Dios se aborda así desde un centro en nosotros mismos, y se comprende y evalúa en términos de la calidad de nuestras experiencias. Tal “espiritualidad” puede llevar a buscar tener una serie de ciertas experiencias. Puede llevar a que las personas comparen experiencias entre sí y a sentimientos de superioridad o inferioridad. Surge un peligro en esta preocupación por uno mismo y la calidad de las experiencias propias. Tal pensamiento panenteísta comparte algunas de las enseñanzas que ofrecen las formas subcristianas de misticismo.

El panenteísmo trata erróneamente de eliminar las diferencias creadas

Lo que impulsa a muchos de estos maestros y a sus seguidores en una dirección panenteísta es una reacción y un deseo de corregir una visión y comprensión de que Dios está distante, de que se opone o está en contra de su creación. A veces este problema se identifica como un *dualismo*. Si bien es cierto que pensar en Dios como inaccesible, incluso hostil a la creación, puede conducir a la división, el abuso, la violencia y la injusticia, la historia bíblica nos dice que, por el diseño de Dios, existen verdaderas distinciones entre Dios y sus criaturas, que están ahí para bendecir, no para maldecir. Estas distinciones o diferencias creadas son, por lo tanto, buenas. Es el mal el que abusa y se aprovecha pecaminosamente de ellas. Pero la solución a este mal no es eliminar las diferencias creadas para bien, especialmente las que existen entre Dios y la humanidad. La solución de Dios es redimir esas diferencias creadas para que todas se usen para bendecir, elevar y perfeccionar, todo para los propósitos del amor. ¡Las diferencias creadas para el bien es lo que

permite el libre intercambio de dones que dan vida! Si todas fueran lo mismo, no habría razón para la relación, ni para el intercambio de dones dados de vida. No habría necesidad o espacio para el verdadero amor, el compañerismo y la comunión de acuerdo a Dios.

Para abordar el mal uso de las diferencias, los panenteístas corrigen en exceso buscando eliminar el pensamiento de la diferencia. Promueven el pensamiento de que la relación entre Dios y la creación es automática, implicando una identidad natural, una fusión del ser. Bajo su forma de pensar, Dios y la creación tienen el mismo tipo de ser, son *coextensivos*. En cierto modo, eso soluciona el problema que perciben, pero lo hacen creando otro que es igual de malo y posiblemente peor. Ignoran la trascendencia de Dios y la gracia de su relación con su creación. Pasan por alto el hecho de que la relación de Dios con su creación y sus criaturas es una relación *mediada*: que Dios está conectado directamente solo con Jesucristo y nosotros estamos conectados por el Espíritu Santo con la humanidad de Jesucristo, quien es el único Mediador entre Dios y la humanidad (1 Timoteo 2:5). Por lo tanto, no existe una relación natural, no mediada, de Dios con su creación. La relación que él ha establecido con ella se basa en la elección voluntaria de Dios que es absolutamente por gracia.

Y si bien es cierto que la gracia de Dios llega hasta las raíces de nuestro ser humano, y en ese sentido afecta nuestro ser (*ontología*), esa gracia no nos da otro tipo de ser. Más bien, *perfecciona* nuestro ser humano.

(La 2ª parte continuará en el siguiente número)

Cartas al director



Estimado director de **Verdad y Vida**:

Es un gran ejemplo de inspiración y motivación para mí que, a pesar de estar, con la ayuda de Dios, batallando en contra de su cáncer, siga al frente del ministerio de **Verdad y Vida**, que tanto bien nos hace a tantos lectores. Dios lo bendiga y lo sostenga muchos años más para que pueda seguir sirviéndonos con esa entrega con la que lo ha venido haciendo. Adjunto mi donativo para que, junto a su equipo, continúe la labor de ese maravilloso ministerio de compartir el evangelio de Jesucristo en esta España cada día más olvidada de sus raíces cristianas.

Oriol Claramunt
Barcelona

Nuestro profundo agradecimiento por vuestra inspiradora revista. Por favor, encontrad adjunto nuestro donativo para que **Verdad y Vida** continúe y crezca en este 2022 y muchos más años. Los artículos son siempre inspiradores, informativos y basados en la Palabra de Dios. Y ahora, más que nunca antes, en los tiempos inciertos actuales sabemos que necesitamos fortalecer nuestra fe en nuestro Señor y Salvador en quien podemos confiar totalmente. Pedimos que Dios continúe bendiciéndonos a todos en **Verdad y Vida** mientras os esforzáis en proclamar la palabra de Dios por medio de vuestra revista y página web: www.comuniondelagracia.es. ¡Muchas gracias a todos!

Xosé y Dosinde Freijo
Lugo

Soy una lectora regular de **Verdad y Vida** y la encuentro muy interesante y reconfortante, especialmente durante estos tiempos atribulados. Cuando la leo la paso a dos vecinos míos nonagenarios. Ellos me dicen que reciben “gran consuelo espiritual” al leerla.

Mari Carmen Martín
Málaga

PUEDES ESCRIBIRNOS

Si deseas más información sobre los temas tratados en esta revista, saber dónde y cuándo se reúnen nuestras congregaciones, que te visite un pastor, u otros temas, puedes escribirnos o llamarnos a la dirección más cercana a tu domicilio o visitar nuestra página en Internet.

Argentina

Olavaria, 4543; (1842)
Bo. Las Flores, Monte Grande- BA
Email: iduarg@gmail.com
Tel. (011) 4295-1698

Colombia

Calle 49 #26-11 Galerías, Bogotá.
Teléfono 3142577278

Chile

Casilla 11, Correo 21,
Santiago.

El Salvador

Calle Sisimiles 3155, San Salvador
www.sansalvador.gcchurches.org

España

Apartado 185,
28600 Navalcarnero, Madrid, España
Email: iduespana@yahoo.es
Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

www.comuniondelagracia.es

Estados Unidos

3120 Whitehall Park Drive
Charlotte, NC 28273

Honduras

Apartado 20831,
Comayagüela.

México

www.comuniongracia.org.mx
Email: amagdl2009@hotmail.com

Perú

www.comuniondelagracia.pe
Email: josekasum1@yahoo.es

Resto del mundo

www.gci.org/churches

Jesús: Compartiendo todo el Camino al Calvario



por Greg William

i Hace muchos años, leí un libro que equi-

paraba a Jesús con un director ejecutivo (CEO). La esencia del libro era superponer los "saber cómo" de Jesús con el papel de un líder empresarial moderno. El libro se quedó corto, lamentablemente, porque ignoró incluir la pregunta "Quién". Si Jesús es solo una buena persona, un buen maestro o un modelo a imitar, nos perderemos quién es Jesús. Lo estaremos relegando a la lista de Mahoma, Buda, Sócrates y similares.

Jesús, como miembro del Dios unitario, se despojó de sí mismo y se hizo humano. Vivió una vida perfecta, fue tentado en todo lo que somos y, sin embargo, sin pecado. Él es el creador del universo, y es en él que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Jesús es el Rey de reyes, y siempre estaremos creciendo en la comprensión de quién es él.

Entonces, ¿cómo era realmente Cristo? ¿Cómo compartió el lugar con sus discípulos? Considere esta lista, una instantánea de 24 horas, sobre como inte-

ractuó Cristo con sus seguidores aquel último día antes del Calvario.

Les dio instrucciones preparatorias detalladas para la reunión en el aposento alto. Reunirse y estar juntos fue siempre una prioridad para Jesús, y frecuentemente en torno a un ambiente de comida y fiesta.

Jesús siempre trató de servir a las demás personas. En aquella noche se ciñó una toalla a su cintura, tomó una palangana con agua, luego se arrodilló y, uno a uno, lavó los pies de sus discípulos. Él marcó el tono de cuánto los valoraba.

Continuando con otras personas en mente, están las profundas palabras de instrucción que compartió con ellas, y las oraciones de intercesión íntimas que hizo por ellas fueron de gran consuelo. Jesús, quien es el "Siervo Sufriente" retratado en los escritos de Isaías, se identificó profundamente con el sufrimiento y el dolor que enfrentarían sus seguidores, y se preocupó por ellos y actuó en su favor.

Jesús fue honesto. Les advirtió de los problemas que experimentarían en el mundo y que el ministerio sería difícil. Luego les aseguró que el Espíritu Santo

si conoces una, conoces al otro). Estos maestros hablan de la relación entre Dios y algún aspecto de la creación del mismo modo que Jesús habla exclusivamente de su relación única con Dios Padre y el Espíritu Santo. Recuerda lo dicho por Jesús: "...El que me ha visto a mí ha visto al Padre..." (Juan 14:9). Ahí tenemos la verdadera identidad: Jesús, y sólo él, es *Emanuel*, Dios con nosotros. Sin embargo, aquellos que piensan de una manera panenteísta hablan como si la creación misma tuviera un poder mediador natural incorporado para vencer nuestra ceguera espiritual y darnos a conocer a Dios.

Aunque Rohr y otros que piensan de esta manera pueden admitir que hay alguna parte o aspecto de Dios que tras-



ciende a la creación, ven otros aspectos de la creación como una extensión del ser de Dios. Algunos de estos autores/maestros dicen que la creación es *el cuerpo de Dios*, aunque también dicen que Dios es más que su cuerpo (en contraste con el panenteísmo, el *panenteísmo* simplemente declara que todo es Dios y Dios lo es todo).

Cuando el conocimiento de Dios y la relación con Dios mediante la interacción con algún aspecto de la creación es

idéntico a conocer a Dios, ese conocimiento de la creación se convierte en una norma para lo que se erige como verdadero conocimiento de Dios. Sirve como una fuente natural de "gracia" que termina coloreándolo todo lo que pensamos y creemos acerca de Dios. El conocimiento de la creación se convierte entonces en una autoridad normativa que al menos iguala y, por lo tanto, rivaliza con las Escrituras y con Jesucristo como la revelación de Dios.

En algunos casos, el conocimiento de la creación suena como si sobrepasara a Jesucristo, la Palabra Viva de Dios y su Palabra Escrita autorizada. Según esta visión errónea, la creación, como revelación, corona la revelación personal y particular de Dios en su palabra y la lleva a cabo. Luego se presentan aspectos de la creación como únicos, e incluso necesarios, para nuestro conocimiento de Dios. La creación, y particularmente el espíritu humano, recibe así estatus divino. En esta forma de pensar equivocada, el Espíritu Santo se identifica, a menudo, con el espíritu humano, de modo que no hay necesidad de discernir la diferencia entre ambos. Se supone una continuidad y conexión natural. A veces, se le da a las artes y a las experiencias naturales el estatus de revelación más alta.

El panenteísmo pone un enfoque erróneo en la experiencia

El resultado neto de este marco de pensamiento panenteísta es que el conocimiento de Dios, y nuestra relación con él, comienza o se concentra en una experiencia de algo creado. Por lo tanto, se centra en las experiencias cotidianas, especialmente aquellas sobre las que tenemos cierto control. Nuestra relación

ción e iniciativa de parte de Dios. ¡La relación de Dios con la creación es un acto de pura gracia! La gloria del Dios que es, es que es libre para crear y amar a su creación. Dios no necesita la creación para ser Dios. Dios simplemente es Unitrino, y eso es todo lo que se necesita para que Dios sea Dios. No hay nada en la relación de Dios con su creación que sea automático, mecánico, determinado por fuerzas o leyes impersonales. Dios es soberano en su bondad y amor sobre su creación. Así que a Israel se le ordenó adorar solo a Dios y repudiar la idolatría. Dios y su creación son tipos de ser completamente diferentes. Dios no es creado mientras que la creación es hecha por Dios.

El panenteísmo oscurece la gracia

Una visión panenteísta de la relación entre Dios y su creación no solo representa mal la trascendencia y la inmanencia de Dios, y la naturaleza de las cosas creadas, dependientes y hechas por Dios, sino que oscurece la gracia gratuita de Dios que es esencial para su relación. La gracia no es la naturaleza y la naturaleza no es la gracia. La gracia no se opone ni destruye a la naturaleza, sino que la gracia se da gratuitamente por la bondad y el amor de Dios, y rescata, redime, transforma y perfecciona su creación y a sus criaturas.

Ontológica o filosóficamente hablando, la gracia no es necesaria --la gracia de Dios no es mecánica o automática o está integrada en la creación. Si lo fuera, no sería gracia. Dios, por su gracia pura y gratuita, hace por la creación lo que nunca podría hacer por sí misma. Por gracia, se le dará a la creación una perfección que nunca podría alcanzar a par-

tir de su propio potencial y posibilidades. La creación alcanza su fin previsto por Dios (*telos*), en y a través de una relación e interacción real iniciada y completada por Dios. Esta decisión, relación y acción alcanzó su culminación con la encarnación del Hijo de Dios, su vida, crucifixión, resurrección y ascensión.

El panenteísmo oscurece el conocimiento de Dios

En el Antiguo y Nuevo Testamento, incluso el conocimiento de Dios no es natural. Los seres humanos no tienen poder intrínseco para conocer a Dios como él es en verdad. Dios es conocido porque elige revelarse y darse a conocer. El conocimiento de Dios es, pues, el resultado de la gracia de Dios. Si Dios eligiera no ser conocido, y no actuara de forma que se diera a conocer, no sería conocido. Dios tiene el poder de permanecer privado, anónimo. Si Dios no quisiera ser conocido, ¡no lo sería! Pero elige y actúa para revelarse a sí mismo. Recuerda la revelación de Dios a Moisés: “Yo soy el que soy”. La iglesia primitiva tenía este dicho: “Solo Dios conoce a Dios, y solo Dios revela a Dios”. Esto refleja el propio dicho de Jesús: “Solo el Padre conoce al Hijo y solo el Hijo conoce al Padre... y a aquellos a quienes él quiera revelarlo” (**Mateo 11:27**). Si Dios es conocido, es porque, en su gracia, se ha revelado a sí mismo, permitiéndonos conocerlo tal como es.

Aquellos que piensan de forma panenteísta, como el autor cristiano Richard Rohr, hablan como si al conocer las cosas creadas uno naturalmente también llegara a conocer a Dios, porque Dios está, de alguna forma, en esas cosas y se identifica con ellas (por lo tanto,



sería la presencia que los ayudaría.

Jesús les dio esperanza para el futuro en la plenitud del reino de Dios.

Proclamó que volvería a compartir con los discípulos el sacramento de la comunión en la plenitud del reino venidero.

Compartió que se iría, y durante ese interin estaría preparando un lugar para ellos en la gloria.

Finalmente, Jesús fue voluntariamente a la cruz y entregó su vida. El pan y el vino que compartió con ellos la noche anterior señalaban a las acciones que vendrían al día siguiente.

Puedes leer los capítulos 13-17 del Evangelio de Juan y ver si puedes identificar otras formas en las que Jesús demostró un profundo amor, cuidado y amistad por sus seguidores.

En esta asombrosa muestra de amor y amistad de “un día”, los descriptors que saltan de la trama de este evento

incluyen servicio, sacrificio, verdad, esperanza, seguridad, propósito y amistad; siendo todos del más alto nivel. Estas auténticas cualidades de Jesús demuestran su profundo amor y cuidado por sus seguidores. Esta relación amorosa, solidaria y de pertenencia, es la que Jesús extiende a toda la humanidad.

El apóstol Pablo dice que lo sigamos como él sigue (emula) a Jesús. Lo que la iglesia actual necesita absolutamente es ser más semejante a Cristo y más expresiones tangibles del amor de Cristo en acción.

Que el rejuvenecimiento que hemos experimentado el Domingo de Resurrección nos recuerde firmemente cómo nuestro seguimiento personal de Jesús también se trata de un compartir personal con los demás. Que nuestra vida diaria esté marcada por la forma en la que amamos a nuestros semejantes.

¡Compelido por su amor!

¿Hay algo seguro y estable?

por Pedro Rufián Mesa



El jueves 24 de febrero los niños ucranianos en edad escolar se fueron a dormir pensando en sus exámenes. Quizás en que el próximo curso tendrían que ir ya a la Escuela Secundaria, o en la excursión que el colegio había planificado para el día siguiente. Algunos de los jóvenes estaban pasándose bien, escuchando música y bailando en una de las muchas discotecas de Kiev, de Jerson, o de Mariupol, mientras otros puede que estuvieran estudiando de madrugada, preparando sus exámenes del próximo día en la universidad. Las madres y los padres en edad laboral y activos, se empezaban a despertar para ir a trabajar, o pensando en que harían de comer ese día, o donde irían a comprar para conseguir la carne, el pescado, las verduras y las frutas con el mejor precio.

Pero en la madrugada del jueves 24 de febrero en España, el presidente Putin ordenó al ejército ruso, que se había estado desplazando a la frontera con Ucrania durante semanas, que lanzara una "operación militar especial" en el este de Ucrania. La injustificable y absolutamente injusta declaración de guerra de

Rusia contra Ucrania detenía todo lo que era rutinario y normal en las vidas de los ciudadanos ucranianos.

¿Qué sucede a continuación?

Volodimir Zelenski, presidente de Ucrania ordena la movilización general del Ejército iniciando la defensa de Ucrania.

¿Qué acaba de ocurrir? Todo lo que parecía seguro, previsible y estable estaba empezando a desaparecer, como que los niños hicieran sus exámenes, que ya no podrían tener la excursión planificada, que los jóvenes que estaban en la discoteca empezaría a ser llamados a filas, que los trabajadores no podrían ir a trabajar, e ir a comprar podría ser una aventura peligrosa por las bombas y los proyectiles que estaban cayendo sobre Kiev y otras ciudades. Cientos de miles de mujeres, niños, jóvenes y ancianos empezaron un éxodo forzoso como desplazados de guerra en el interior de Ucrania o como refugiados de guerra hacía otros países de acogida.

Familias divididas, escuelas, universidades, mercados y casas destruidos. El horror de la muerte rompiendo relaciones. Llenando de dolor y sufrimiento no solo a las víctimas afectadas directamente sino también a miles de millones

teractuar con su creación. La absoluta trascendencia de Dios sobre la creación no creó ninguna barrera, ninguna desarmonía. Más bien, fue la desconfianza y la desobediencia de la humanidad lo que rompió la relación armoniosa. El pecado y el mal que se convierte en parte de la historia, a través del mal uso humano del buen don de su libertad, es lo que es ajeno y hostil a la buena creación de Dios y sus propósitos para ella.

La historia desde Génesis en adelante muestra que el Dios absolutamente

trascendente que reina infinitamente sobre su creación no tiene problema en estar presente e interactuar con ella. Los teólogos llaman a esto la *inmanencia* de Dios. El Dios de Israel interactúa libremente con su creación, y de ninguna manera es controlado, manipulado o contractualmente obligado por ella. Dios es, pues, tanto trascendente como inmanente, (presente) en su creación. Quienes afirman una conexión panenteísta natural y automática entre Dios y la creación confunden el hecho de que Dios está presente en las cosas e incluso está involucrado con, o en las cosas (la inmanencia de Dios) esas cosas creadas que comparten el ser de Dios y, por lo tanto, son divinas, o estar identificadas con y naturalmente unidas a Dios. El error de este pensamiento panenteísta es que sus defensores terminan minimizando o descuidando la trascendencia de Dios sobre la creación, o dando a la creación su propia trascendencia natural como la de Dios. Con este enfoque erróneo, Dios y la creación se superponen en el ser, y

se le otorga erróneamente a la creación una trascendencia que es intrínseca a su propio ser, como la de Dios.

Pero la revelación bíblica es clara: Dios no tiene una relación natural, ni ninguna conexión dada o fija con su creación, en el sentido de que la creación comparta, hasta cierto punto, el mismo tipo de ser que Dios. Dios tiene un tipo de ser completamente diferente (resumiendo: es decir que es increado, eterno, infinito, etc.) que su creación, es hecha (y, por lo tanto, finita), limitada de muchas



maneras. La creación depende enteramente de Dios para su propia existencia. Dios sostiene todo lo que existe. Solo Dios tiene existencia en sí mismo (los teólogos se refieren a esto como la *aseídad* de Dios): Dios *no* depende de ninguna manera de nadie ni de nada. En consecuencia, la relación de Dios con su creación viene por su acción, por su voluntad (no por necesidad), y como el resultado de su decisión que expresa su propio carácter y propósitos.

Si Dios no hubiese elegido relacionarse con su creación, no habría relación entre Dios y su creación. La relación del Dios creador con Israel es una relación real. Implica acción deliberada, interac-

sultará en un bien ético. Promete que se resolverán las diferencias percibidas, los desacuerdos, las divisiones y las hostilidades entre individuos y grupos (clases económicas, razas, géneros) y entre los seres humanos y el medio ambiente. ¿Por qué? Porque, en su opinión, estos están realmente unidos (son realmente uno), por lo que no hay razón para la hostilidad y la división. Todos podemos llevarnos bien. Esta idea de estar natural y automáticamente en armonía con Dios y con los demás (y ser de alguna manera divino tú mismo) tiene un fuerte atractivo para muchos: todo está bien; todo es correcto. ¿Qué podría tener de malo eliminar nuestras diferencias? Tal unidad y sentimiento de unión traerá armonía y terminará con la hostilidad con toda seguridad. O eso parece.

El problema del panenteísmo

El problema con el panenteísmo es que implica pensar y hablar como si hubiera algún tipo de conexión natural (e incluso identificación) entre Dios y algún aspecto de la creación. Pero afirmar que hay una unidad de ser que da como resultado una armonía y un flujo automáticos “naturales” entre Dios y la creación no reconoce la *distinción* adecuada entre Dios y su creación. Bajo el punto de vista panenteísta, la creación es naturalmente divina o está imbuida de lo divino. A nivel de su ser se entremezclan naturalmente, ya que son o se han convertido en el mismo tipo de ser. Pero este pensamiento del ser de Dios como extendiéndose o estar unido al ser de la creación es una forma de pensamiento idólatra. La primera lección de Israel sobre el Dios creador es que Dios *no* es una criatura (no es un ser creado). Dios *no* es una cosa material, En cambio, Dios es infinitamente

trascendente sobre su creación. Dios hizo la creación, y la creación depende enteramente de Dios, incluso para su misma existencia. Dios le dio a la creación su existencia. Antes de que ordenara que fuera, no existía. Antes de que Dios actuara, no existía nada, excepto Dios. Después de que Dios actuó, las únicas cosas que existen, aparte de Dios, son las que él hizo.

Aunque Dios no depende en forma alguna de la creación, toda la creación depende completamente de la acción y actividad de Dios. Pensar o tratar a cualquier parte de la creación como Dios, o como algo divino, es idolatría. A Israel se le dio esta verdad desde el principio y, por lo tanto, se distinguió radicalmente de todas las demás religiones antiguas del Cercano Oriente. Solo Dios debe ser adorado y nada de la creación debe serlo. La creación puede (y debe) ser honrada y respetada por lo que es: la buena creación de Dios. Pero las criaturas cometen idolatría cuando tratan a la creación como divina en su totalidad o en parte, ya sea como Dios, o de alguna manera como una extensión del ser de Dios. Jesucristo, sus apóstoles y la iglesia y sus Escrituras afirman consistentemente esta verdad fundamental. Es parte de la base de la fe judeocristiana.

¿La *trascendencia* de Dios significa que no tiene relación con las obras de sus manos? ¿Significa su trascendencia que la relación entre Dios y la creación es de absoluta oposición? ¿Alienación? ¿Antagonismo? No en forma alguna. Antes de la caída de la humanidad (e incluso después), hubo una relación muy positiva y fructífera de bondad y amor e incluso de gracia (favor inmerecido). El Dios creador no tenía problema para in-

de personas en el mundo que quedaban perplejos y atónitos ante tanto horror.

¿Hay algo seguro y estable?

Ante tanta destrucción, horror y muerte sin sentido uno es casi forzado a preguntarse: ¿Hay algo seguro y estable? El incrédulo sarcástico probablemente diría que lo único seguro es la muerte.

Es posible que seas de aquellas personas que, ignorando el dolor y la destrucción de la guerra, quizás puedas pensar: “Tengo mi trabajo seguro, mis ahorros en el banco o mi buena pensión, ¿a qué tengo que temer?”. Pero, espera un momento. Como dijo Jesús: “¿Quién de vosotros, por mucho que se preocupe, puede añadir una sola hora al curso de su vida?” (**Mateo 6:27**). Más aún, ¿quién puede impedir que le llegue la muerte cuando ni siquiera sabemos cuándo ocurrirá?

Esta es la parábola que Jesús le narró a la multitud que lo seguía, después de que uno, que solo pensaba en acumular bienes terrenales buscando en ellos su seguridad: “—El terreno de un hombre rico le produjo una buena cosecha. Así que se puso a pensar: ‘¿Qué voy a hacer? No tengo dónde almacenar mi cosecha’. Por fin dijo: ‘Ya sé lo que voy a hacer: derribaré mis graneros y construiré otros más grandes, donde pueda almacenar todo mi grano y mis bienes. Y diré: alma mía, ya tienes bastantes cosas buenas guardadas para muchos años. Descansa, come, bebe y goza de la vida’. Pero Dios le dijo: ‘¡Necio! Esta misma noche te van a reclamar la vida. ¿Y quién se quedará con lo que has acumulado?’. Así le sucede al que acumula riquezas para sí mismo, en vez de ser rico delante de Dios (**Lucas**

12:13-21).

Ya sea a consecuencia de una guerra; como la de ahora en Ucrania, o la de Siria, o la de Yemen; por un desastre natural, como el estallido del volcán en la Palma, las inundaciones, o las heladas en diferentes lugares de España o del mundo; por el desplome del mercado de renta variable; o por la llegada de una enfermedad grave o de la misma muerte; creo que todos tenemos que concluir que este mundo físico, y lo que el mismo ofrece, es muy inseguro, transitorio y cambiante.

Hace pocos días me llegó un mensaje de un buen amigo, que ha escrito varios artículos para **Verdad y Vida**, que está siendo tratado de cáncer de colón con metástasis en el pulmón y en el hígado. Y hace menos aún me llegó otro mensaje de la hermana de otro amigo, de mi edad, diciéndome que había muerto de un infarto de miocardio fulminante. Estos casos, o como cuando me diagnosticaron el cáncer de próstata con metástasis en casi todo mi esqueleto, ya sin posibilidad de intervención quirúrgica, nos despiertan a la necesidad de agarrarnos a algo que sea seguro y estable.

¿Cómo descansar en lo que es seguro y estable? ¿Cómo ser rico delante de Dios? Poniendo primero en nuestra vida a quien no cambia, esto es: a nuestro Salvador Jesucristo, y en su amor. Haciéndolo así tendremos seguridad y confianza aún en medio de la guerra, o incluso ante la misma muerte: “Pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ... ni lo alto ni lo profundo, ni cosa alguna en toda la creación podrá apartarnos del amor que Dios nos ha manifestado en Cristo Jesús nuestro Señor”.. **VV**



Foto: Lapandr, istockphoto.com

El Espíritu inadvertido



por Barry Robinson

Charles Dickens escribió las siguientes palabras para uno de sus personajes más memorables,

Uriah Heep: “*Sé muy bien que soy la persona más humilde que existe... Mi madre también es una persona muy hu-*

milde. Vivimos en una morada humilde... El trabajo anterior de mi padre era humilde también”¹

Uriah Heep es famoso por desacreditar la virtud de la humildad, ya que la convierte en una fuente de orgullo y jactancia. Habla de ser siempre muy “humilde”, de tal forma que demuestra lo contrario. Ser verdaderamente humilde

Evitando caer en el error del panenteísmo (I)



por Dr. Gary Deddo

El panenteísmo es el nombre de un enfoque engañoso y equivocado al pensar sobre la relación entre Dios y su creación. En general confunde a Dios con la existencia de su creación. También afecta, a menudo indirectamente, a cómo abordamos las relaciones y nuestra ética.

El panenteísmo ha existido durante mucho tiempo, tomando varias formas. La mayoría de las veces se ha asociado con religiones distintas del cristianismo. La fe Bahai, por ejemplo, enseña una relación panenteísta de su dios con la creación material y dice que la creación es “el cuerpo de dios”. Sus adherentes creen que dios es más que la creación, sin embargo, toda la creación se ve como parte o una extensión de dios y, por lo tanto, tiene el mismo tipo de ser que dios. Las enseñanzas panenteístas tienden a fusionar la creación con Dios.

Más recientemente ha surgido una forma cristianizada de panenteísmo (podríamos llamarlo *Cristo-panenteísmo*). A

veces aparece entre los profesores de formación espiritual o de dirección espiritual. Algunos de estos maestros son conscientes de su divergencia con las creencias y prácticas bíblicas, evangélica e históricamente ortodoxas. Otros pueden haberse sentido atraídos por ciertas enseñanzas y, sin darse cuenta, están transmitiéndolas a otros sin percibir del todo que socavan los elementos esenciales de la fe, la adoración y la obediencia cristianas. Es probable que la mayoría de ellos tengan buenas intenciones, incluso si se equivocan. En su deseo de superar una falsa oposición entre Dios y su creación, borran la distinción entre los dos. Estos maestros intentan utilizar a Jesucristo y su encarnación para justificar una confusión y fusión del ser de Dios con el ser humano.

¿Por qué algunos cristianos se sienten atraídos por el panenteísmo?

El atractivo del panenteísmo para algunos cristianos es que ofrece la promesa (que es falsa) de que una fusión y unión de Dios con su creación en general, y con los seres humanos en particular, re-

El día de la victoria



por James Henderson

Muchas naciones tienen un día de "Victoria" o algo parecido cuando recuerdan una victoria decisiva contra un poder invasor.

El 9 de mayo es el Día de la Victoria de Rusia. Es un momento solemne cuando las personas recuerdan cómo muchos de sus ciudadanos murieron en la lucha contra las fuerzas de Hitler y una celebración de la victoria de la URSS sobre ellos. Algunos se preguntan si podría usarse como un momento de propaganda en la guerra contra Ucrania.

Para los cristianos, la victoria no se trata solo de mirar hacia atrás a la cruz de Jesús. La victoria es pasada, presente y futura. Creemos que a través de Jesús somos vencedores de nuestros pecados pasados; que, ante los tremendos problemas de hoy, somos más que vencedores; y que Jesús regresará victorioso para establecer su glorioso gobierno de paz.

No hay duda de que el mundo es un lugar cada vez más peligroso, y todos nos preguntamos qué pasará después. ¿Vamos a ir de mal en peor?

Jesús sabía que estaríamos ansiosos por tales cosas, por eso nos asegura en **Juan 16:33**: "En el mundo tendréis aflic-

ción; pero confiad, yo he vencido al mundo." En él tenemos la victoria. Confía en Jesús.

Y una forma de mostrar que hemos aceptado y recibimos la victoria que Dios nos ha dado en Cristo, que somos vencedores en él, es amando a nuestro prójimo.

Con problemas en el exterior y en casa, podríamos pensar que es hora de cuidarnos y atender nuestras propias necesidades. Por supuesto, a menudo hay cosas prácticas que podemos hacer para ayudarnos a nosotros mismos y a nuestras familias.

Pero, ¿qué pasa con esas personas fuera de nuestro círculo inmediato? Jesús desafió a los creyentes a pensar que cuando estaban amando a los demás lo estaban amando a él. Él lo expresó de esta manera: "Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me disteis alojamiento; necesité ropa, y me vestisteis; estuve enfermo, y me atendisteis; estuve en la cárcel, y me visitasteis" (**Mateo 25:35-36**).

Es hora de amar a tu prójimo. Comienza por ver a los demás como si fueran el mismo Jesús. Deja que ese pensamiento afecte tus pensamientos y tus acciones. Muestra que eres victorioso en Cristo verdaderamente. **vv**

es ser modesto, no reclamar la atención para uno mismo, y esto nos lleva, lo creas o no, al Espíritu Santo.

Mirando hacia el día de Pentecostés, que pronto celebraremos, eché un vistazo al sermón de Pedro pronunciado en ese día lleno de acontecimientos hace más de 2.000 años. Me llamó la atención que su mensaje no fuese sobre el Espíritu Santo, que había aparecido tan dramáticamente. La aparición fue acompañada por el sonido de un viento violento, lo que parecían lenguas de fuego y el hablar en diferentes idiomas. Más bien, Pedro habló de Jesús.

El Espíritu Santo es modesto en el sentido de que está en su naturaleza centrar la atención en otra persona. El propósito de un foco es iluminar algo. No miras al foco cuando está encendido, sino a lo que ilumina, ya sea un escenario, un camino, un edificio o una persona. El Espíritu Santo es un foco sobre Jesús. La obra del Espíritu es iluminar a Jesús, testificando de él y de su obra.

En las palabras finales que Jesús dirigió a los discípulos antes de morir y volver a su Padre, nos enseña sobre el Espíritu. Él nos dice que 'Él [el Espíritu] no hablará por su propia cuenta' (**Juan 16:13**). En este pasaje de Juan, el Espíritu Santo se muestra como un maestro, el

que enseñará al pueblo de Dios cuando Jesús ya no esté con ellos en la carne para hacerlo. El Espíritu es modesto en el sentido de que no enseña sobre sí mismo, ni por su propia autoridad. Algunos de los mejores maestros que he tenido fueron aquellos que estaban tan involucrados y entusiasmados con su ma-

teria, que no eran el centro de atención, sino que, en realidad, querían que sus alumnos estuviesen cautivados y subyugados por el tema que estaban enseñando.

¿Qué es lo que enseña el Espíritu Santo? Jesús dice: «Él tomará de lo mío y os lo hará saber» (**Ver.14**). Aunque Jesús no iba a estar con nosotros como lo había estado, seguiría siendo el centro de nuestra vida y actividad.

El Evangelio tiene que ver con Jesús. Él es el que vino, amó, murió y resucitó por nosotros, y está presente ahora con el Padre como nuestro eterno mediador y sacerdote.

El Espíritu es modesto al señalarnos a nuestro Señor. Su única preocupación es abrirnos a la verdad sobre Jesús. Como escribe Eugene Peterson en su paráfrasis de la Biblia, *The Message: 'El Espíritu de la Verdad... no llamará la atención*

**“ÉL ME
GLORIFICARÁ,
PORQUE
TOMARÁ
DE LO
MÍO Y
OS LO
DARÁ A
CONOCER A
VOSOTROS”.**

(**Juan 16:14**)

sobre sí mismo, sino que le dará sentido a lo que está por suceder y, de hecho, a todo lo que yo [Jesús] he hecho y dicho. Él [el Espíritu] me honrará [Jesús] (Juan 16:12-15).

En el sermón de Pedro, en el día de Pentecostés, el enfoque de su mensaje fue "...todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo" (Hechos 2:21). El modesto Espíritu Santo continúa inspirando a Pedro a hablar de Jesús:

1. De su vida: –Fue «un varón atestado por Dios con hechos poderosos, prodigios y señales» (Ver. 22).

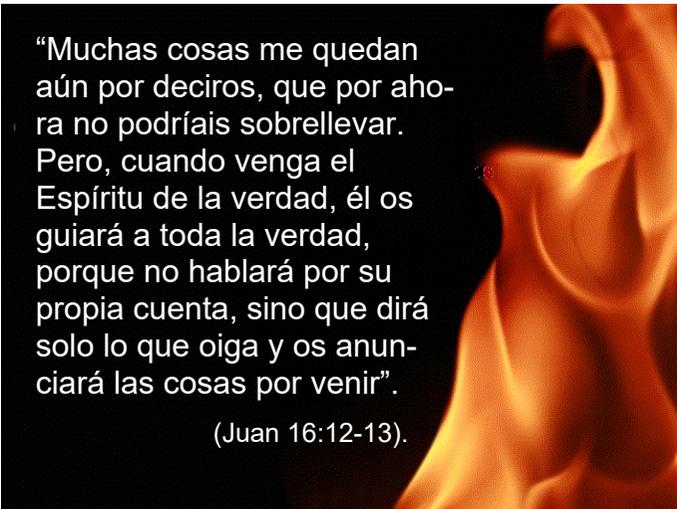
2. De su muerte: –A este hombre... vosotros lo crucificasteis y lo matasteis" (Ver. 23).

3. De su resurrección: –"Pero Dios lo resucitó, librándolo de la muerte" (Ver. 24).

4. De su ascensión: –"Exaltado, pues, por la diestra de Dios" (Ver. 33).

El propósito de Pedro era demostrar la certeza de que Jesús es ciertamente «Señor y Mesías» (Ver. 36).

El centro de atención estaba en Jesús. El Espíritu Santo había puesto a Jesús bajo los focos. Como resultado, las personas fueron 'compelidas de corazón' a preguntarse qué debían hacer (Ver. 37). La forma en la que el Espíritu Santo penetra en los corazones de las personas es iluminando a Jesús y convenciendo de culpabilidad por su incredulidad



"Muchas cosas me quedan aún por deciros, que por ahora no podríais sobrellevar. Pero, cuando venga el Espíritu de la verdad, él os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que dirá solo lo que oiga y os anunciará las cosas por venir".

(Juan 16:12-13).

dad en él (Juan 16:9).

¿Qué debemos hacer con todo esto? Quizás el punto de partida deba ser que, mientras vivimos una vida llena del Espíritu, nuestras palabras y acciones deben señalar e iluminar a Jesús y, como en el Día de Pentecostés, eso tendrá un impacto en las personas.

Nos conviene entonces ser modestos; lo suficientemente humildes para darnos cuenta de que cualquier fruto dado no se debe a nuestros esfuerzos sino a nuestra participación en la obra del Espíritu Santo. Porque el mismo Espíritu que estaba en Pedro el día de Pentecostés, está ahora en nosotros, testificando y dando testimonio del Señor Jesús resucitado, en quien está segura nuestra salvación. 

Reference: ¹ David Copperfield, chapter 16.

barry.robinson@gracecom.church

Impreso con el bondadoso permiso de nuestra revista en el Reino Unido "Because" www.because.uk.com

Imagina que un elefante pudiera pensar y hablar y dijera: 'Quiero dejar de ser un elefante para ser una flor'. No sería posible, porque él fue creado para ser un elefante que no una flor. De la misma forma Dios nos creó para ser sus hijos e hijas. Ser menos que eso, o algo diferente a eso, no sería lo que nos daría satisfacción y sentido de realización personal. Nos perdimos cuando, engeguados por el enemigo, dejamos de mirar a nuestro Creador y empezamos a confiar en el enemigo para mostrarnos la razón por la que fuimos creados. Y separados de Dios empezamos a vivir en una forma contraria a aquello para lo que fuimos creados".

'Eso ya lo entiendo, dijo Esperanza, pero, por favor dime, algunas cosas en las que se notaría que la persona bautizada andaba en la nueva vida en el Espíritu'.

Clara contestó sin ningún titubeo. "Se manifestaría en dos direcciones: en que empezaría a amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a sí misma. Por lo tanto, la persona empezaría a fortalecer su relación personal con Dios por medio de la oración, el estudio de la Palabra de Dios, la meditación y el ayuno esporádico. El Espíritu Santo guiaría a la persona a buscar hacer la voluntad de Dios en su vida".

Clara tomó su Biblia, y mientras buscaba lo que quería leerle a su amiga Clara, continuó diciéndole: "El apóstol Pablo asemeja el empezar a vivir en la nueva vida, a desvestirse de la ropa vieja para vestirse de una nueva. Despojarnos de nuestro viejo vestido para ir aceptando el de la justicia de Dios en Jesucristo. Igual que tenemos que vaciar una botella para

llenarla de algo nuevo, nosotros tenemos que desvestirnos de la vieja naturaleza carnal, para vestirnos de la vida nueva en el Espíritu, haciendo lo que haría Jesús en las circunstancias del día a día.

Pablo lo desmenuza de esta forma en **Efesios 4:22-32**: 'Con respecto a la vida que antes llevabais, se os enseñó que debíais quitaros el ropaje de la vieja naturaleza, la cual está corrompida por los deseos engañosos; ser renovados en la actitud de vuestra mente; y poneros el ropaje de la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios, en verdadera justicia y santidad. Por lo tanto, dejando la mentira, hablad cada uno a su prójimo con la verdad, porque todos somos miembros de un mismo cuerpo. «Si os enojáis, no permitáis que el enojo os dure hasta la puesta del sol, ni deis cabida al diablo. El que robaba, que no robe más, sino que trabaje honradamente con las manos para tener qué compartir con los necesitados. Evitad toda conversación obscena. Por el contrario, que vuestras palabras contribuyan a la necesaria edificación y sean de bendición para quienes las escuchan. No agraviéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Abandonad toda amargura, ira y enojo, gritos y calumnias, y toda forma de malicia. Más bien, sed bondadosos y compasivos unos con otros, y perdonaos mutuamente, así como Dios os perdonó en Cristo'.

Y Pablo continúa en el capítulo siguiente dándonos, alternadamente, algunos ejemplos de lo que debemos y no debemos de hacer como hijos e hijas de Dios, nacidos de lo alto".

(Continuará en el próximo número)

Andando en el Espíritu

por Pedro Rufián Mesa

Clara continuó explicándole a su amiga Esperanza: “Sí, la nueva vida del creyente, del recién convertido, o de la persona que ha dado testimonio público, en el bautismo, de que ha aceptado, por fe, el sacrificio de Cristo en su lugar, empieza por aceptar el amor incondicional de Dios, que lo ha salvado en Cristo, y tratar de vivir cada día más conforme a lo que Dios lo o la ha hecho ser en su Salvador. Sometiéndolo su voluntad a la de Dios, siendo guiada por el Espíritu Santo”.



Después de un breve silencio, que Clara siempre hacía para permitir que su amiga Esperanza pudiese intervenir. Esperanza, viendo que Clara le había repetido de nuevo casi todo lo que significaba el bautismo, sin duda para que ella comprendiera la trascendencia y la responsabilidad que contraería con el paso del bautismo, dijo con admiración: ‘Cada vez que hablo contigo, Clara, ¡me sorprendes más, pues sin tener estudios universitarios me explicas conceptos y realidades bíblico-teológicas de una forma abrumadoramente sencilla y comprensible!

Podemos decir que lo que me acabas de señalar es la gran declaración de

intenciones, pero, ¿cómo se desmenuza y se muestra esto en las acciones de nuestra vida?’.

Clara, siendo consciente de que iba a ser en algún momento sarcástica, bajó el tono y la cadencia de su voz, y le explicó a su amiga Esperanza con calidez: “A veces, erradamente, se piensa que una vez que la persona acepta a Jesucristo y ha sido bautizada ahí termina todo, y ¡a disfrutar y a vivir! O, como escribió el apóstol Pablo: ‘comamos y bebamos, porque mañana moriremos’ (1 Corintios 15:32). Pero nada más lejos de la realidad; Dios no nos salva, no nos da una nueva vida en Cristo para que volvamos a vivir la misma clase de vida que veníamos viviendo, contraria a aquello que Dios nos hizo ser en Jesús.



Foto: Pondsaksit, istockphoto.com

por Mike Morrison



En Hechos 1:9, se nos dice: “Habiendo dicho esto, mientras ellos lo miraban, fue llevado a las alturas hasta que una nube lo ocultó de su vista”. Me gustaría considerar una pregunta simple: ¿por qué? ¿Por qué Jesús fue llevado de esta manera? Pero antes de empezar, leamos los siguientes tres versículos:

“Ellos se quedaron mirando fijamente al cielo mientras él se alejaba. De repente, se les acercaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: —Galileos, ¿qué hacéis aquí mirando al cielo?

Este mismo Jesús, que ha sido llevado de entre vosotros al cielo, vendrá otra vez de la misma manera que lo habéis visto irse. Entonces regresaron a Jerusalén desde el monte llamado de los Olivos, situado aproximadamente a un kilómetro de la ciudad” (Vers. 10-12).

Este pasaje destaca dos puntos básicos: que Jesús ascendió al cielo y que regresará. Ambos hechos son importantes en la fe cristiana, y ambos están incluidos en el Credo de los Apóstoles, por ejemplo. Primero, Jesús ascendió al cielo. Esto se conoce comúnmente como la Ascensión, que se celebra cada año 40 días después de Pascua, siempre en jueves.

El segundo hecho que afirma este pasaje es que Jesús regresará; regresará de la misma manera en que ascendió. Creo que este último punto es la razón por la que Jesús ascendió de manera visible, para enfatizar que regresará de manera visible.

Hubiera sido fácil para Jesús decirles a sus discípulos que iba a su Padre y que regresaría, y luego simplemente desaparecer, como lo hizo en otras ocasiones, solo que esta vez no lo volverían a ver. No conozco ninguna razón teológica por la cual Jesús tuviera que ascender de forma visible. Lo hizo así para destacar el hecho, para enseñar una lección particular a los discípulos, y a través de ellos, a nosotros.

Al subir visiblemente en el aire, Jesús dejó en claro que no solo estaba desapareciendo, sino que iba al cielo y allí estaría a la diestra del Padre para interceder por nosotros como nuestro Sumo Sacerdote eterno. Como lo expresó un escritor, Jesús es "nuestro Hombre en el cielo". Tenemos a alguien en el cielo que comprende quiénes somos, comprende nuestras debilidades, comprende nuestras necesidades, porque es un ser humano. Incluso en el cielo, sigue siendo un ser humano además de ser Dios.

Incluso después de la Ascensión, la Escritura lo llama hombre. Cuando Pablo estaba predicando a los atenienses en el

Areópago, dijo que Dios juzgaría al mundo por un hombre que él ha designado, y ese hombre es Jesucristo (Hechos 17). Y cuando escribió a Timoteo, lo llamó Cristo Jesús hombre (1 Timoteo 2:5). Todavía es un ser humano, y todavía tiene un cuerpo. Su cuerpo resucitó de entre los muertos, y su cuerpo ascendió al cielo.

Lo que lleva a la pregunta, ¿dónde está ese cuerpo ahora? ¿Cómo puede un Dios, que es omnipresente, no limitado al espacio y la materia, tiene también un cuerpo que está localizado en un lugar particular? ¿Está el cuerpo de Jesús flotando en algún lugar del espacio exterior? No sé. Ni sé cómo Jesús apareció de pronto, donde estaban reunidos los discípulos, estando las puertas cerradas y tampoco sé cómo pudo ascender en el aire, en contra de la ley de gravedad. Aparentemente, las leyes de la física no se aplican al cuerpo de Jesucristo. Sigue teniendo un cuerpo, pero no las limitaciones que creemos que son parte de tener un cuerpo.

Esto todavía no responde a la pregunta de dónde está el cuerpo ahora mismo, pero eso no es realmente lo más importante de lo que debemos preocuparnos, ¿verdad?

Necesitamos saber que Jesús está en el cielo, pero no necesitamos saber exactamente dónde está eso. Es más importante que conozcamos acerca del cuerpo espiritual, la forma en la que Je-

“Así que lo visible ascendiendo al cielo afirma este punto: Que Jesús no solo se fue, sino que continua su ministerio de una forma diferente, como nuestro Sumo Sacerdote, nuestro Intercesor y mediador”.



No chocar

Durante los disturbios raciales en Los Ángeles en 1992, estuvimos bajo toque de queda. La tensión era mucha en el sur de California y se consideraba peligroso deambular por la calle después del anochecer. Yo no había experimentado una situación así y tuve un poco de miedo. Mi hija casi se sumó a la tensión. Poco después de que terminaran los disturbios fuimos a comer a un restaurante para celebrar la libertad y el fin del toque de queda. Mientras caminábamos entre las mesas en nuestra salida, mi hija, de 4 años entonces, se detuvo en una mesa de afroamericanos y preguntó a una mujer si era negra. Todo el mundo en el restaurante parecía haber contenido la respiración hasta que ella respondió: "Sí, lo soy". Stephanie le dijo: "Usted tiene un pelo realmente bonito". El suspiro de alivio fue audible.

"¿Podemos llevarnos bien?" ¿Cómo sería la vida si todos pudiésemos llevarnos bien los unos con los otros?

La Biblia tiene mucho que decir sobre llevarnos bien con nuestros semejantes y, a primera vista, podría parecer que no es tan difícil: Solo amaos unos a otros, piensa mejor de los demás que de ti mismo, antepón las necesidades de los demás a las tuyas, sé paciente y amable. Todos estamos familiarizados con estas declaraciones de "los unos a los otros" pero no son tan fáciles de cumplir. Algu-

nos días lo hacemos mejor que otros, pero llevarse bien con todos parece imposible a veces.

Un día me encontré con uno de esos pasajes en 1 Pedro. Estaba leyendo la paráfrasis de la Biblia "*The Message/El Mensaje*" solo para tener una perspectiva diferente. Es divertido y hace que algunas partes sean más interesantes. A veces comparo otras versiones ya que algunos versículos no se parecen a las traducciones que he leído toda mi vida. **1 Pedro 3:8-12** es uno de ellos: "Resumiendo: Sé agradable, sé compasivo, sé cariñoso, sé amoroso y humilde. Esto es para todos vosotros, sin excepciones. Sin represalias ni sarcasmos de lengua afilada. En cambio, bendice, ese es tu trabajo; bendicid. Serás una bendición y también recibirás una bendición".

Pareciera que nuestra mente natural está siempre lista para chocar. Así que descubrí que recordar la palabra "**chocar**" me ayuda en esos momentos en que mi reacción natural, la reacción carnal, es chocar con las personas ante el mínimo desacuerdo, en lugar de ser compasiva, **humilde**, **obediente** a Dios, **comprensiva**, **amorosa** y **responsable**.

Llevarse bien con los demás, al igual que seguir todas las admoniciones de la Biblia, no es algo que podamos hacer solo por nosotros mismos. El Espíritu Santo nos está transformando, pero podemos y deberemos cooperar con él en el proceso. Recordándonos a no chocar, es una forma de ayudarnos.

nuestro Señor. Él hará el resto. Una sabia mujer de oración me dijo una vez: “Solo lleva ante el Señor a tus amigos enfermos y ¡sigue con tu vida!”.

El dedo meñique

Es el dedo más pequeño de todos. Nos puede ayudar a mantener nuestro ego en su lugar si lo usamos para pensar cuando oramos por nosotros. Quizás no podremos dejar de decirle a Dios todo sobre cualquier problema que nos asedie. De hecho, queremos compartir todo lo que hay en nuestro corazón. Porque eso es lo que los amigos hacen, y la oración se ha definido como la “amistad con Dios”. Sin embargo, lo que es verdad sobre los desafíos de nuestros amigos lo es también de los nuestros. Tenemos la seguridad de las Escrituras de que, si amamos y confiamos en nuestro Señor Jesucristo, entonces en toda situación, aun en las más indeseables, Dios actuará para nuestro bien.

Puede que no veamos de inmediato como será posible. Quizás recuerdes que uno de los números de **Verdad y Vida** incluyó mi propia descripción de una particularmente oscura noche del alma. Es una convicción básica de la fe cristiana, que Dios está actuando ya sea que lo sintamos o no. Podemos orar: “Señor no sé cómo vas a solucionar esto, pero sigue y ¡sorpréndeme!”. Y vez tras vez encontramos que, ya sea que

cambien las circunstancias de la vida, o nuestra actitud ante ellas, de todas formas Jesús hace la diferencia en nuestra sanidad.

Por supuesto, si es importante compartir con el Señor nuestros tiempos de dificultad, también es importante compartir con él las alegrías. Nunca debemos caer en la trampa de considerar a la oración como una suerte de aspirina todopoderosa para tomarla solo ¡cuando tenemos un gran dolor de cabeza!

¿Cómo te ha ido si has estado orando conmigo con tus dedos? Hay dos cosas que te prometo. La oración nunca carece de importancia y nunca se agota. Siempre conlleva un seguimiento por parte de Dios, y a menudo también lo requiere de ti. Por ejemplo, si tu cuarto dedo te in-

clina a pedir por los millones de hambrientos en el mundo, entonces no podrás cerrar tu corazón ante el verdaderamente necesitado que llegue a pedirte. Y cuando pides por un amigo que está enfermo, Dios puede que te recuerde que visitarle es una forma práctica de ayudarlo. Nos gusta la idea de que la oración puede mover montañas, pero recuerda que como parte de ese proceso Dios puede muy bien ¡darte una pala! **vv**

Reimpreso con el generoso permiso de The Plain Truth www.plain-truth.org.uk

Nos gusta la idea de que la oración puede mover montañas, pero recuerda que como parte de ese proceso Dios puede muy bien ¡darte una pala!.

sús está viviendo en la tierra ahora mismo en la iglesia. Y lo está haciendo por medio del Espíritu Santo.

Cuando Jesús ascendió corporalmente al cielo, estaba dando una señal visible de que continuaba siendo humano así como divino. Eso nos da la seguridad de que es un Sumo Sacerdote que puede compadecerse de nuestras debilidades, como dice en Hebreos. Así que lo visible ascendiendo al cielo afirma este punto: Que Jesús no solo se fue, sino que continua su ministerio de una forma diferente, como nuestro Sumo Sacerdote, nuestro Intercesor y mediador.

Otra razón

También veo una segunda razón por la cual Jesús ascendió de forma visible y física. Jesús les había dicho a sus discípulos en **Juan 16:7**: “Pero os digo la verdad: os conviene que me vaya porque, si no lo hago, el Consolador no vendrá a vosotros; en cambio, si me voy, os lo enviaré.” No estoy seguro de por qué, pero aparentemente Jesús debía irse al cielo antes de que el Día de Pentecostés ocurriera. Y cuando los discípulos vieron irse a Jesús, se quedaron con la promesa del Espíritu Santo también.

Así que no hubo tristeza involucrada, al menos en la forma en que Hechos narra la historia. No hubo pena que los buenos viejos tiempos con Jesús en la carne eran una cosa del pasado. No hubo idealización del pasado, más bien, una anticipación del futuro, un anhelo de cosas aún mayores, como Jesús había prometido.

A medida que vayamos leyendo en el Libro de los Hechos de los Apóstoles, ve-



La Ascensión por John Singleton Copley

remos un excitado murmullo de actividad entre los 120 discípulos. Estaban reunidos, orando y planificando para la tarea a realizar. Sabían que tenían un trabajo, y es por eso que seleccionaron a otro apóstol para reemplazar a Judas. Sabían que tenían que ser 12 personas, representantes del nuevo Israel que Dios estaba formando. Tenían una reunión de trabajo, porque tenían una tarea que realizar. Jesús ya les había dado el plan, ir por todo el mundo como sus testigos.

Solo tenían que esperar en Jerusalén, como él les había dicho, hasta que fueron llenos de poder de lo alto, hasta que hubieron recibido el Consolador prometido.

Así que la ascensión de Jesús al cielo fue un despegue dramático, un momento de suspense, mientras los discípulos esperaban hasta que se iniciara la siguiente etapa del cohete y los lanzara a un servicio cada vez mayor. Como Jesús les había prometido, que con el Espíritu

Santo realizarían cosas aún más grandes de las que Jesús había hecho. Y la ascensión visible de Jesús al cielo fue una promesa de las cosas más grandes que vendrían.

Jesús llamó al Espíritu Santo “otro Consolador”, y sucede que el griego tiene dos palabras diferentes para “otro”. Uno significa algo similar, y el otro significa algo diferente, y Jesús usó la palabra para algo similar. El Espíritu Santo es parecido a Jesús. El Espíritu es una presencia personal de Dios, no sólo un poder sobrenatural. El Espíritu Santo vive, enseña, habla y toma decisiones. El Espíritu Santo es una Persona, una Persona divina del Dios unitrino.

El Espíritu Santo es tan similar a Jesús que podemos decir también que Jesús vive dentro de nosotros, dentro de la iglesia. Jesús dijo: “Vendré y habitaré en la persona que crea. Viviré en ellos, y él hace eso en la Persona del Espíritu Santo. Así que Jesús se fue, pero no nos dejó huérfanos ni solos. Vuelve a nosotros por medio del Espíritu Santo viviendo en nosotros.

Pero también regresará en forma física y visible, y creo que esta es la razón principal por la que se preocupó en ascender de manera física y visible. No debemos de razonar que “Jesús ya está aquí en la forma del Espíritu Santo, por lo que ya ha regresado y no deberemos

esperar nada más de lo que ya tenemos”.

No, Jesús deja claro aquí que su regreso no es una cosa secreta e invisible. Será tan claro como la luz del día, tan claro como la salida del sol. Será visible para todos, de la misma forma que la ascensión fue visible para todos los que estaban en el Monte de los Olivos hace casi 2.000 años.

Esto nos da la esperanza de que podemos aguardar más de lo que tenemos ahora mismo. Ahora mismo vemos mucha debilidad. Vemos debilidades en nosotros mismos, debilidades en nuestra iglesia y debilidades en todo el cristianismo. Ciertamente esperamos que las cosas mejoren. Tenemos la seguridad de que Cristo, en efecto, intervendrá de manera dramática, para darle un salto cuántico al reino de Dios. Él no va a dejar las cosas como están.

Él volverá de la misma forma que los discípulos lo vieron irse al cielo. Eso significa visiblemente, físicamente. Incluso significa un detalle que yo no pensaría tener tanta importancia: las nubes. Tal como ascendió a las nubes, la Biblia dice que volverá con las nubes. No sé el propósito de las nubes: parecen simbolizar a los ángeles que vendrán con Cristo, pero parece que habrá nubes físicas también.

“Y de esa forma participaremos con Jesús en su ascensión, como nos unimos a él en su crucifixión, en su sepultura y en su resurrección. Ascenderemos también al cielo para encontrarnos con el Señor a su regreso, y entonces también volveremos a la tierra”.

nos puede servir para acordarnos de orar por todos los que están enfermos o en dificultades. Esta tiene que ser una parte importante de nuestra oración. La mayoría experimentamos problemas de una forma u otra, a medida que la vida pasa, pero se supone que debemos ayudarnos los unos a los otros en tiempos de dificultad. Orar por otros es una forma importante de hacerlo.

Una buena práctica es, al orar, tener con nosotros una lista de personas que conocemos que están enfermas, tristes, necesitadas, o que sufren cualquier otra dificultad. La buena noticia es que cuando oramos no tenemos que llenar nues-

quizás acabemos nuestro tiempo de oración sin casi haberlo hecho, sino solo habiéndonos preocupado en su lugar. Un proceso mental negativo que no hará ningún bien ni a ellos ni a nosotros.

La escritura nos muestra una forma mejor que esa. Iniciar nuestras oraciones con un tiempo de adoración y confesión nos debe llevar a sentir la presencia de Jesús. Todo lo que tenemos que hacer luego es poner ante él a todos aquellos por los que oramos y dejarlos en sus manos sanadoras. En el Nuevo Testamento se mostró a sí mismo como el “Cristo sanador”. Él no ha cambiado. Podemos dejar que nuestros ojos cu-



tras mentes con los pensamientos de sus problemas. De hecho, si tratamos de imaginar las dificultades de cada uno

bramos los nombres en nuestra lista de oración sin detenernos mucho en sus dificultades sino solo llevar cada uno ante

que estén iluminados y vivificados por el Espíritu Santo para llevar el evangelio de Jesucristo a los que todavía no han escuchado ni experimentado en sus vidas lo que Dios les ha dado en Jesucristo, y pide que los oídos y los corazones de nuestros conciudadanos no se cierren a la fe cristiana, sino que deseen escuchar y recibir el mensaje de la salvación, solo y únicamente por gracia, a través de la fe en Jesucristo.

También, mientras mantienes tu atención en tu “dedo de la enseñanza”, recuerda el mundo de la comunicación. Es un área donde mucho ha ido mal. Necesitamos orar por la limpieza de la televisión y de la prensa. Tanto la televisión como la prensa pueden tener un efecto negativo. Pueden mostrar lo peor de nosotros, pero también pueden ser dos de las influencias más positivas de la sociedad.

A propósito, si puedes dedicar un tiempo pequeño a orar por el equipo editorial de voluntarios que hace posible **Verdad y Vida**, te estaremos muy agradecidos.

El dedo del corazón

El dedo del corazón es el más largo. Mirarlo puede servirnos para recordar que los cristianos somos llamados a orar por los líderes de este mundo, y por todos los que ostentan poder en las diferentes esferas de la vida.

Me pregunto qué sentiste sobre el sátrapa sanguinario Vladimir Putin y Vo-

lodymir Zelenski, y la forma en la que llevaron a que Rusia iniciara una guerra tremendamente cruel y desigual contra su vecina. Si eres uno de los que no la aprobaron, entonces quizás pasaste bastante tiempo quejándote, pero, ¿pasaste el mismo tiempo orando por ellos? Quien sabe, quizás hubiese hecho mucho bien. Si la oración cambia realmente las cosas, entonces tiene mucho sentido dirigirla hacia esos que tienen poder político y militar. Sería muy importante que nuestros líderes estuviesen abiertos a la guía de Dios. Nuestras oraciones debieran ser para que el Espíritu Santo les dé sabiduría para saber lo que está bien, valentía para hacerlo y

humildad suficiente para admitir que a veces se equivocan.

También debemos orar por los líderes de la industria, ya sea que representen a los empresarios o a los trabajadores, por los líderes en las iglesias, por las figuras en el mundo de los deportes y del entretenimiento, quienes son tan a menudo considerados modelos en la sociedad, por los que están a cargo de las fuerzas armadas, y por muchos otros que, aunque no estén sentados en los parlamentos, ni hayan sido elegidos, ejercen influencia y tensan muchas de las cuerdas de la vida diaria. Todos ellos necesitan ayuda y algunas veces corrección por medio de nuestras oraciones.

El dedo más débil

El cuarto dedo es el más débil. Mirarlo

La oración nunca carece de importancia y nunca se agota.

Pero ese es un asunto secundario. El punto principal es que Cristo regresará de manera dramática. Habrá destellos de luz, fuertes sonidos, señales fenomenales en el sol y la luna, y todos lo verán. No habrá duda al respecto. Nadie podrá decir, sucedió allí, porque cuando acontezca, ocurrirá en todas las partes, y no habrá pregunta alguna al respecto.

Y cuando suceda, Pablo nos dice en **1 Tesalonicenses 4:13-18**, que nos levantara para encontrarnos con Cristo en el aire. Esto es lo que se conoce como el rapto, y no será un rapto secreto. Será un rapto muy público, ya que todos verán a Cristo regresando a la tierra. Y de esa forma participaremos con Jesús en su ascensión, como nos unimos a él en su crucifixión, en su sepultura y en su resurrección. Ascenderemos también al cielo para encontrarnos con el Señor a su regreso, y entonces también volveremos a la tierra.

¿Hace alguna diferencia?

Pero no sabemos cuándo ocurrirá esto, así que, ¿hace alguna diferencia en nuestras vidas? Debería. Encontramos conclusiones prácticas de esto en **1 Corintios** y en **1 Juan**. Miremos **1 Juan 3:2-3**: “Queridos hermanos, ahora somos hijos de Dios, pero todavía no se ha manifestado lo que habremos de ser. Sabemos, sin embargo, que cuando Cristo venga seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es. Todo el que tiene esta esperanza en Cristo se purifica a sí mismo, así como él es puro”.

Y luego Juan entra en una sección que argumenta que los creyentes obedecen a Dios; no queremos una vida pecaminosa. Surge una implicación práctica de nuestra convicción de que Jesús

volverá y seremos hechos semejantes a él. El resultado es que tratamos de deshacernos de los pecados. Eso no significa que nuestros esfuerzos van a salvarnos, o que nuestros fracasos van a hundirnos, pero sí significa que tratamos de no pecar.

La segunda conclusión bíblica de esto está en **1 Corintios 15**, al final del capítulo de la resurrección. Después de explicar sobre el regreso de Cristo y nuestra resurrección a la inmortalidad, Pablo escribe esto en el versículo 58: “Por lo tanto, mis queridos hermanos, manteneos firmes e incommovibles, progresando siempre en la obra del Señor, conscientes de que vuestro trabajo en el Señor no es en vano”.

Así que hay trabajo que realizar para nosotros, como lo hubo para los primeros discípulos. La comisión que Jesús les dio a ellos también nos es dada a nosotros. Tenemos un evangelio que predicar, un mensaje que proclamar, y se nos ha dado el poder del Espíritu Santo para poder hacerlo. Así que, hay una tarea que realizar.

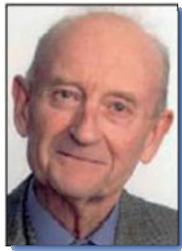
No necesitamos quedarnos mirando al cielo, esperando que Cristo regrese. Por la misma razón, tampoco necesitamos estar mirando a las Escrituras en busca de pistas sobre cuándo podría suceder eso exactamente, ya que las Escrituras nos dicen muy claramente que no nos corresponde a nosotros saberlo. En cambio, tenemos la promesa de que volverá, y eso debería de ser suficiente para nosotros. Hay una tarea que realizar, y necesitamos entregarnos completamente al trabajo del Señor, porque sabemos que nuestra labor en el Señor no es en vano. 



Cinco dedos para Dios

Un método fácil de oración

En **Verdad y Vida** se ha enfatizado a menudo que la oración es mucho más que pedir cosas a Dios. No es solo un asunto de llevar nuestra lista de compras al supermercado celestial esperando que todas o algunas de las cosas estén en los anaqueles.



por Roy Lawrence

Es importante, por ejemplo, pasar parte de nuestro tiempo de oración dándole gracias a Dios por lo que él es:

amor; por lo que nos ha hecho ser inmerecidamente en Jesucristo: sus hijos amados. También podemos meditar en Dios, maravillándonos en todo lo que la fe cristiana nos ha revelado sobre él. Por otra parte, es adecuado mirarnos a nosotros mismos y confesarle las muchas formas en las que le fallamos y los unos a los otros.

Sin embargo, y después de haber dicho esto, hay un lugar apropiado para pedir cosas en la oración. Si no fuese así, Jesús nunca nos hubiese dicho que pidamos a nuestro Padre “danos el pan nuestro de cada día”. Es correcto que compartamos con él nuestras necesida-

des y nuestra preocupación por las necesidades de otros.

Por supuesto, es deseable que mantengamos un sentido de la proporción cuando lo hagamos. He aquí una forma en la que podemos orar. Es un método de oración que se enseñaba en el primer pueblo en el que serví como pastor. Es tan simple que los niños podían usarlo fácilmente y sin embargo nunca se te quedará pequeño. Lo mejor del mismo es que la ayuda visual que requiere es algo que siempre tienes contigo. Todo lo que necesitas es una de tus manos, porque es un ejercicio de cinco dedos. ¿Por qué no probarlo?

¡Pulgar arriba!

Empiezas por mirar a tu dedo pulgar, es la parte de tu mano que normalmente está más cerca de ti.

Eso nos debe recordar que nuestro tiempo de oración es una oportunidad

para llevar ante Dios a los más cercanos a nosotros, esposo, esposa, hijos, hijas, madres, padres y amigos.

Dios los ama más que tú aún y tiene un plan y un propósito para todos ellos. Pide que él haga su voluntad en cada uno de ellos. Puede que vivan lejos de ti. Puede que no los hayas visto hace algún tiempo. Pero la buena noticia es que no hay tiempo ni lugar en que estén ausentes de la mirada de Dios. Podemos pedir que los rodee su protección, que sus propósitos los guíen y su poder los sostenga.

Si hay necesidades específicas entonces, por supuesto, será correcto y natural incluirlas en tus oraciones, pero es mejor no dejar que nuestras mentes se centren demasiado en lo negativo. Confíaselas y déjaselas a él.

Luego, mira a tu índice

El dedo índice es “el dedo de la ense-

ñanza”, el que usamos para señalar, y nos recuerda que tenemos que orar por los que enseñan en la sociedad. Por los que trabajan en las escuelas y universidades, por los pastores y otros comunicadores cristianos, por los escritores, periodistas y por todos aquellos cuyos trabajos influyen a otros.

Enseñar en las escuelas nunca ha sido probablemente tan desafiante como lo es hoy. Se espera que los maestros lo sepan todo y tengan talento, y algunas veces que sean valientes. Necesitan y merecen nuestro apoyo y nuestras oraciones.

Así también todos los que están en los púlpitos de nuestras iglesias o que tratan de comunicar la fe de otra forma. Europa necesita el evangelio. El mundo necesita el evangelio. Hay una gran indiferencia y, a veces, una gran resistencia a oír el mensaje cristiano. Pide que Dios nos envíe predicadores y evangelistas